

Juan Manuel Ramírez Pérez

# EL INGENIOSO HIDALGO DE LA MANCHA

Sonetos



Copyright © Juan Manuel Ramírez Pérez, 2009  
© El Ingenioso Hidalgo de la Mancha, Grupo Editorial Norma S.A., 2009  
Calle 8, Edif. Lance, piso 2, La Urbina, Caracas 1070, Venezuela  
Correo electrónico: norma@carvajal.com.ve  
www.norma.com.ve

Primera Edición: Enero, 2009  
Presentación: Ramón J. Velásquez  
Ilustración de portada: Luis Augusto Ramírez Socarrás  
Dirección Editorial: Elsa Rivas  
Diagramación y armada: Karen Elena Sandoval V.

ISBN: 978-980-6779-32-7  
Depósito legal: Lf97320088005362

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso escrito de la Editorial.  
Impreso en Venezuela - Printed in Venezuela

## A manera de presentación

Ramón J. Velásquez

Caracas, 24 de octubre de 2008

Doctor  
Juan Manuel Ramírez Pérez  
Presente

Ilustre señor y amigo:

Qué maravilloso el regalo de su libro; el talento crea obras que se admiran por su impecable construcción, por la elevación de sus mensajes, por la capacidad del hombre para crear en muestra tangible el mundo de la belleza espiritual y hacérselo llegar, aún cuando seamos lejanos testigos de ese mundo del arte.

En "El ingenioso Hidalgo de la Mancha". SONETOS, usted muestra su dominio absoluto, tanto del mundo de la poesía como en el de la versificación y del dominio por íntimo conocimiento, del universo quijotesco y cervantino.

Esa obra no puede quedar en páginas multigrafiadas, sino que debe recibir los honores del libro definitivo y debe circular por todo el mundo de habla española, igual que en las cátedras de las universidades, en países de otros idiomas, pues se trata de una obra singular, yo diría impar.

Reciba el agradecimiento de una persona que habla y escribe en el idioma de Cervantes y de Ramírez Pérez. Mil gracias por su regalo.

Respetuosos y cordiales saludos a su distinguida esposa y compañera que con su talento sabe apoyarlo.

Su amigo,



Ramón J. Velásquez



DEDICATORIAS A LA MANERA DE DON MIGUEL DE  
CERVANTES

A mi hijo Juan Manuel,  
quien todavía no ha leído el Quijote

Que estos versos escritos con borrones  
sobre el libro más sabio del idioma  
te permitan servirte del axioma  
de que el nuestro es un mundo de ilusiones.

Vanidades, riquezas y blasones  
que se van cuando el hombre se desploma,  
en despojos el tiempo al cabo toma  
para urdir, de la muerte, sus festones.

El ingenioso hidalgo de la historia  
chiflado por los libros que leía  
luchó con el delirio de su gloria.

Y cuando, lastimado por la suerte,  
llegó a sanar del mal que padecía  
no tuvo más remedio que la muerte.

**Al doctor Alfonso López Michelsen, político, escritor  
y dueño de una agudeza intelectual como pocos**

Lo escrito en estos lánguidos sonetos  
sólo busca rendir un homenaje  
al más grande virtuoso del lenguaje  
y me ha puesto su fábrica en aprietos.

Profesando el mayor de los respetos  
llego a usted en un lírico abordaje  
para tratar de darle algún linaje  
a mis pobres cuartetos y tercetos.

Tan sólo el breve elogio de un inciso  
me atrevo a consignar de sus talentos:  
docto, cortés, irónico y conciso.

Y quiera Dios hoy día como antes  
darle salud porque su voz preciso  
para exaltar el genio de Cervantes.

## Prólogo

### I

#### Leyendo un Quijote que heredé de mi padre

En la vieja edición de cuño hispano  
que estuvo varios años olvidada  
sigo la huella a veces mancillada,  
del noble don Quijote loco o sano.

El amor y la gloria, de su mano,  
no se parecen a lo cierto en nada  
porque nadie lo siente ni es buscada  
con la fe de este hidalgo castellano.

La herrumbre de sus armas al desuso  
no enturbia para aquel que las impuso  
la correcta intención y la osadía:

Él quiso demostrar que, pese a todo,  
con su brazo invencible y a su modo  
la ruina humana deshacer podía.

## II

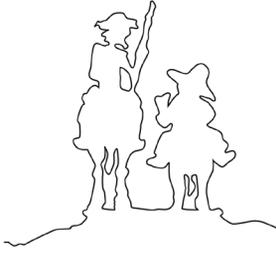
### Admonición a Sancho Panza

Aunque lleno el oficio de escudero  
de malas noches y peores días,  
no olvides que por suerte tú servías  
al más valiente y casto caballero.

Nadie tuvo un señor tan tesonero;  
nadie podrá tener lo que tenías  
porque en el mundo iluso en que vivías  
jamás fue lo ideal tan verdadero.

Si te llamó infacundo y atrevido  
porque fuiste con él descomedido,  
nunca dejó de amarte con firmeza.

Y dado que uno es hijo de sus obras  
llego a creer que el juicio no recobras  
porque también perdiste la cabeza.



Primera Parte

# EL INGENIOSO HIDALGO DE LA MANCHA



### Origen de Don Quijote

En un pueblo estancado en el olvido,  
de la tierra manchega de Castilla,  
un hidalgo español de pacotilla  
llevaba su pasar empobrecido.

Por Quesada o Quijana conocido  
tornósele su vida en pesadilla  
porque halló en su leer la maravilla  
de un mundo imaginado y pretendido.

Se convirtió en un caballero andante,  
bautizó a su caballo Rocinante  
y Aldonza a Dulcinea dio por mote.

Fabricó como pudo una armadura,  
aliñó con sus armas la figura  
y decidió llamarse Don Quijote.

### Primera salida

El claro amanecer le abrió el camino  
para dar paso al fin a su aventura  
y contrariando en todo a la cordura  
le endosó sus caprichos al destino.

Solo, con su entereza y su Rosino  
salió, puesta la débil armadura,  
a enfrentar contra toda desventura  
los embates del mal con desatino.

La duda que le asalta todavía  
de que nadie lo ha armado caballero  
no alcanza a aminorar su valentía

porque está la fortuna de su lado:  
Con la ficción que inventará primero  
deja todo resuelto y doblegado.

### **Don Quijote es armado caballero**

Puso a velar las armas convencido  
por el fingido ruego del ventero,  
y hacerlas respetar de un vil arriero  
le costó ser burlado y ofendido.

Después con un ritual desconocido  
fue armado por el amo caballero  
para ejercer, valido de su fuero,  
el oficio que tanto ha perseguido.

Y viendo en el ventero un castellano  
y en las mozas, doncellas, creyó en vano  
que no era indispensable su dinero.

Mas aquel le insinuó que en adelante  
se armara de un depósito abundante  
y pusiera al servicio un escudero.

### El hidalgo increpa a Juan Haldudo

"¿Quién vive allí? ¿Por qué razón se queja?  
¡Oh bella Dulcinea del Toboso,  
en este sitio lóbrego y miedoso  
me espera una faena muy compleja!"

En un claro que el bosque oscuro deja,  
un joven maniatado y pesaroso  
recibe los azotes que, furioso,  
le propina el labriego que lo veja.

"¡Alto —gritó —soltádmelo enseguida  
si no queréis morir en el instante!"  
"Bien, mi señor, perdóneme la vida"

"y juro que después de su partida  
Andrés recibirá, sin un faltante,  
la paga que bien tiene merecida".

### El regreso a casa

Detuvo a unos pudientes mercaderes  
en medio del camino caluroso  
y con acento fiero y afrentoso  
les ordenó atender sus pareceres:

"No podréis para otros menesteres  
seguir, si con un gesto respetuoso  
no veis en Dulcinea del Toboso  
la más bella de todas las mujeres".

Aquéllos, que objetaron la exigencia,  
al verse de tal forma amenazados  
le dieron por respuesta una paliza.

Un vecino lo halló por coincidencia  
y para que no fueran fisgoneados  
lo entró a su hogar por la caballeriza.

### Escrutinio de la biblioteca

El cura, la sobrina y el barbero  
al enfermo dejaron en la cama  
y ayudados con gusto por el ama  
pasaron a escrutarle su librero.

Creyendo que sus males, por entero,  
provienen de los libros que lee y ama,  
a la hoguera van dando los que llama  
aquel jurado drástico y certero.

Amadís se salvó del rojo fuego  
y algunos otros fueron perdonados  
con un fallo indulgente, desde luego.

Mas, del juicio ignorante por ventura,  
don Quijote a pesar de los cuidados  
estaba imaginando otra aventura.

### **Desaparición de la biblioteca**

Hallaron al Quijote combatiendo  
en un imaginario desafío,  
y dando muestra de su desvarío  
achacaba a Roldán su abatimiento.

La sobrina con otros, de momento  
lograron acostar de nuevo al tío  
y aplacaron con pláticas su brío  
para que recibiera el alimento.

Terminaron, al verlo ya dormido,  
el incendio de libros suspendido  
y ordenaron tapiar su biblioteca.

Le explicaron después que un hechicero  
que voló en una sierpe caballero  
se la llevó y dejó la estancia hueca.

## Segunda salida

"Quiero decirte amigo Sancho Panza que siendo en esta empresa mi escudero tendrás mi recompensa, tú el primero, para que nunca pierdas la esperanza".

"Los riesgos de esta grande bienandanza que pronto ha de elogiar el mundo entero, son poco para el éxito que espero alcanzar con mi espada y con mi lanza".

"Así tendrá que ser —Sancho repuso— y para ser testigo de su gloria le juro que estaré siempre a su lado".

"Mas no olvide, señor, lo que dispuso: que apenas conseguida una victoria me hará gobernador o adelantado".

### **Aventura de los molinos de viento**

"¡No huyáis criaturas viles y cobardes  
que un solo caballero os desafía!  
¡Oh bella Dulcinea, amada mía,  
para llenarme de valor no tardes!"

En medio de los máximos alardes  
—y los ruegos prudentes que le hacía—  
a su fiel escudero le decía:  
"Es mejor que te calles y me aguardes".

Lanza en ristre embistió a sus adversarios  
creyendo que era un grupo de gigantes,  
mas lo hicieron añicos los contrarios.

"Yo, señor, le advertí que eran molinos".  
"¡Todo ven al revés los ignorantes  
y olvidan que hay embrujos repentinos!"

### El combate con un vizcaíno

Es Cide Hamete Benengueli el moro,  
autor del manuscrito del Quijote,  
quien narra cómo fuera al estricote  
el héroe que es la prez del Siglo de Oro.

Con la bestial resolución de un toro,  
el fiero vizcaíno a don Quijote  
un mandoble asestó en el cogote,  
le hirió una oreja y mancilló el decoro.

Éste furioso lo golpeó en la cara  
y le ordenó que diera a Dulcinea  
cuenta de aquella desigual pelea.

Y para que del hambre se olvidara,  
Sancho sacó del fondo de su olla  
un mendrugo de pan y una cebolla.

### El manuscrito del Quijote

En Alcaná, un pueblo de Toledo,  
compró el autor el grueso manuscrito  
que en el actual soneto está descrito  
y que le vino como anillo al dedo.

Pagó por él medio real, con miedo  
de revelar su júbilo infinito,  
y buscó un traductor porque el escrito  
venía en la lengua del moruno credo.

La Historia del Quijote de la Mancha,  
cuyo prestigio todavía se ensancha,  
parece haber nacido de ese modo

porque el mismo Cervantes nos revela  
que es el texto inicial de su novela  
de Cide Hamete Benengueli todo.

### **Discurso sobre la vida pastoril**

Seis humildes cabreros acogieron  
con visible placer a los viajeros  
y aunque eran de su origen ignorantes  
de comer y beber les ofrecieron.

En palabras que no le comprendieron  
explicó Don Quijote cómo antes  
la vida de los pocos habitantes  
fue tan rica y feliz cuanto quisieron.

“Sólo queda de aquella edad dorada  
el honor de este andante caballero  
y la paz de vosotros los pastores”.

Luego Antonio al final de la velada  
cantó para el señor y su escudero  
el romance mejor de sus amores.

### El entierro de Grisóstomo

Con pellicos de luto unos pastores,  
y guirnaldas de tejo y de ciprés,  
en sus andas cargaban entre flores  
a un joven muerto, de marmórea tez.

El silencio en que están los cargadores  
fue roto por Ambrosio aquella vez  
cuando vio que Marcela, sin temores,  
mostraba en la colina su altivez.

"¿Vienes a darnos fe de tu delito  
o a ver la sangre de su cuerpo helado?"

"De nada defenderme necesito

porque su amor fue necio y sin sentido  
y él, por su propia suerte, fue arrojado  
a las entrañas del eterno olvido"

### **El combate con unos yangüeses**

La actitud de donjuán de Rocinante  
al buscar una yeguas con lujuria,  
desató de sus dueños tanta furia  
que a palos lo molieron por galante.

Ante el duro castigo resultante  
y viendo de su rucio la penuria,  
don Quijote, con esa gente espuria,  
emprendió una batalla impresionante.

Los yangüeses, en grupo, lo apalearon  
y al lado del caballo lo dejaron  
con Sancho que también quedó tendido.

Y los tres en un cuadro lamentable  
se quejaban del trato inaceptable  
que, sólo por amor, habían tenido.

### Después de apaleados

"Tienes que usar las armas cuando veas que alguno que no fuere caballero se atreva a desafiarme, pues mi fuero no me permite dar estas peleas".

"Tales leyes, Señor, y sus ideas no obligan a un pacífico escudero que debe reponerse con esmero antes de andar buscando otras preseas".

"¡Sancho, insensato! —respondió con ira— Si no muestras en todo ser valiente, que puedas gobernar sería mentira y darte un reino grave desatino".  
Nunca el valor ha sido suficiente para cumplir con éxito el destino.

### En la venta

Tomando a Maritornes por un brazo  
en la sombra nocturna de la alcoba,  
sin mirar su estrabismo y su joroba,  
la excusó de su amor en casto abrazo.

El hombre que la espera en su regazo  
al ver que Don Quijote se la roba,  
frustrado en el propósito que adoba  
propinó al atrevido un puñetazo.

Todo fue confusión en un momento:  
los golpes, las patadas, el lamento  
y el grito admonitorio del ventero.

Sancho admitió que tanto sufrimiento  
es fruto del terrible encantamiento  
que aflige a su valiente caballero.

### El bálsamo de Fierabrás

Vejado y con sus ínfulas perdidas,  
el hidalgo pidió que le trajeran  
los ingredientes que le permitieran  
hacer la curación de sus heridas.

Con ellos fabricaba unas bebidas  
y lograba que desaparecieran  
las lesiones, por pésimas que fueran,  
de quienes las usaran ingeridas.

Después de haber el bálsamo bebido  
quedó, según él dijo, revivido  
y Sancho le rogó que se lo diera.

Pero éste vomitó, tuvo diarrea  
y fue la intensa reacción tan fea  
que llegó a ser posible que muriera.

### **Manteamiento de Sancho**

"¡Quita de en medio, ser irrespetuoso!  
Sólo por sandio y pésimo hostelero  
te atreves a exigir a un caballero  
que pague este hospedaje tan astroso".

Así salió el hidalgo presuroso  
sin atender la voz del hospedero,  
y quedó responsable su escudero  
de cubrir un pasivo tan cuantioso.

Fue obligado a pagar sin miramiento  
con su propia persona lo debido  
y forzado a sufrir un manteamiento.

Don Quijote quedó del otro lado  
y no acudió en su ayuda, convencido  
de estar como otras veces encantado.

### Los ejércitos imaginarios

"Este es el día, Sancho, en que debemos salir a combatir gente pagana que comanda el señor de Trapobana contra Pentapolín, que al fondo vemos".

"Si es en pro de cristianos lo que haremos —el siervo respondió de buena gana— quisiera que al triunfar llegue mañana el reino del que todos disfrutemos".

"Mira a Laurcalco el de valientes rabias y al gran Micocolemba en su victoria y al Caballero de las tres Arabias".

Mas Sancho confirmó sus desengaños pues los bravos guerreros de la historia eran sólo, de ovejas, dos rebaños.

## El Caballero de la Triste Figura

Como vio que los veinte encamisados  
que cargaban al muerto tristemente  
huyeron temerosos y apaleados,  
Sancho pensó admirado y obsecuente:

"¡Luchando contra tantos desalmados  
el amo demostró que es muy valiente!"  
Y a punto de comer mal y cansados  
preguntó Don Qujote de repente:

"¿Por qué, Sancho, dijiste al malherido  
que mi nombre es ahora El caballero  
de la Triste Figura, conmovido?"

"Yo pienso que por tanto que ha sufrido  
es tan triste su aspecto de guerrero  
que esa imagen será su distintivo".

### Aventura de los batanes

Buscando reposar en un recodo  
entraron en un bosque de castaños  
y unos ruidos altísimos y extraños  
les privaron de estar a su acomodo

Sancho lloró de miedo y, pese a todo,  
don Quijote repuso que a sus años  
no teme soportar los desengaños  
que infrinja la fortuna de ese modo.

"¡Hueles mal y no a ámbar propiamente!"  
"Señor, es que me acosa de repente  
tan inmenso temor que me estremece,

y al verlo a usted obrar tan decidido  
recuerdo que es refrán bien conocido  
que quien busca el peligro en él perece".

### El yelmo de Mambrino

"¡Quien viene ostenta el yelmo de Mambrino,  
objeto que por ley me pertenece,  
y si no lo consigo se entorpece  
el rumbo fulgurante de mi sino!"

Sancho observó que el hombre del camino  
era un barbero al paso y que parece  
que lleva en su cabeza, y resplandece,  
una bacía de un metal no fino.

Logrado sin batalla el instrumento  
hicieron un feliz racionamiento  
sobre la orden de caballería;

y echaron a volar sus ilusiones  
y abrieron al amor sus corazones  
y dieron rienda suelta a su alegría.

### Liberación de los galeotes

Al pasar unos rudos prisioneros  
Sancho explicó: "Es gente condenada  
a servir a su rey, encadenada,  
en el trágico oficio de remeros".

"¿Por qué —dijo el Quijote a los primeros—  
vais en forma tan vil y despiadada  
si, del hombre, la joya más preciada  
es una libertad sin desafueros?"

Y después, enfrentando a los guardianes  
ordenó desatar a los rufianes  
con el ruego de honrar a Dulcinea.

Ginés de Pasamonte el más bandido  
fue el primero en burlarse del pedido  
y armar contra el hidalgo una pedrea.

## Episodios de la Sierra Morena

### I

#### Hallazgo de la maleta

Por temor a ser pronto descubiertos  
tras haber liberado a los cautivos  
entraron en la sierra pensativos  
para andar por los sitios más desiertos.

A sus pasos lentísimos e inciertos  
por aquellos parajes atractivos  
encontraron los restos llamativos  
de unos raros objetos entreabiertos.

Era de algún viajero el equipaje  
que, perdida la ruta de su viaje,  
estaba muerto o renunció a la meta.

Sancho tomó el dinero que existía,  
y el hidalgo la triste poesía  
que abandonó Cardenio en su maleta.

## II

**La penitencia que Don Quijote quiso hacer  
después de conocer la historia de Cardenio**

Fue triste oír los grandes sinsabores  
que hicieron que Cardenio enloqueciera  
y, culpando a Luscinda, decidiera  
llevar su ingrato exilio entre pastores.

Después de aquel pasaje de dolores  
quiso el hidalgo realizar, entera,  
una gran penitencia cual hiciera  
Amadís desdeñado en sus amores.

"¿Qué lleva a mi señor volverse loco;  
cuál ingrata mujer lo ha despreciado;  
quién lo ha engañado tan siquiera un poco?"

"Loco soy y he de ser hasta que vea  
la respuesta que traigas, con cuidado,  
de la carta que escribo a Dulcinea".

### III

#### La carta a Dulcinea

"Quiero, Sancho, que lleves sin demora a la cruel Dulcinea del Toboso esta carta de acento doloroso hasta el lugar espléndido en que mora".

"Pero debe, Señor, decirme ahora cómo encuentro a este ser maravilloso para contarle el trance lastimoso en el que usted con tanto amor le llora".

"Busca, pues, a la hija de Corchuelo que es ella quien alcance mi consuelo cuando restaure con su amor mi vida".

"¡Ay de mí! ¿Es, Aldonza, Dulcinea?"  
"¡Jamás! Porque el amor es una idea que cada quien fabrica a su medida".

### Sancho, de camino al Toboso

En la puerta cerrada de la venta,  
sitio al que pudo regresar primero,  
Sancho dudó, por miedo al hospedero,  
entrar y responder por otra cuenta.

Al notar, por la fuga que él intenta,  
—el cura del Toboso y el barbero—  
que era aquél del Quijote el escudero,  
le interrogaron con mirada atenta.

Panza contó por fin lo acontecido  
y quiso guiarlos al lugar perdido  
donde el hidalgo estaba en penitencia.

Los dos vecinos fueron disfrazados  
para ver si, con trucos preparados,  
podían llevarlo hasta su residencia.

**Farsa de la princesa Micomicona  
inventada por los amigos para rescatar  
a don Quijote**

Quiso el destino que en el sitio mismo  
donde el hidalgo su pasión vivía,  
Cardenio relatara su agonía  
y Dorotea a la vez su paroxismo.

Ambos al borde de su propio abismo  
hallaron que la suerte los unía  
porque en su triste historia aparecía  
igual traidor y con igual cinismo.

Los movió a rescatar al caballero  
la insistencia del cura y el barbero  
y el ruego del ingenuo Sancho Panza.

Ella se transformó en Micomicona,  
princesa que añorando su corona  
cifraba en Don Quijote su esperanza.

### **Marcha de don Quijote y su séquito**

Los hombres, la princesa y Rocinante  
tomaron el camino de regreso,  
y Sancho celebraba el buen suceso  
de esa aventura rica y fascinante.

Mientras todo el cortejo va adelante  
hizo el Quijote un rápido receso  
para que, sin recorte y sin exceso,  
el mensajero de su voz amante

diera cuenta y razón de Dulcinea.  
Pero Sancho, feliz con Dorotea,  
le pidió que olvidara a la que ama.

Aquel le castigó el atrevimiento  
por violar el sagrado juramento  
de honrar sin objeciones a su dama.

### **El curioso impertinente**

El tosco posadero del camino  
contó que entre los libros que tenía  
un viejo manuscrito contenía  
el relato de un drama florentino:

Anselmo, favorito del destino,  
pidió a su amigo que probar debía  
la virtud de Camila y su valía  
con un intento pérfido y ladino.

Lotario puso en duda que pudiera  
pero aquél le insistió que propusiera  
a su esposa una fórmula atrevida.

Al fin cayó en los brazos del amante,  
y burlado el marido desafiante  
pagó su impertinencia con la vida.

### Lucha con los gigantes

Sancho corrió a informar a sus amigos  
que su aguerrido caballero andante  
había matado al más feroz gigante  
y luchaba con otros enemigos.

Quiso que fueran ellos los testigos  
de una aventura que por fin triunfante  
le permitiera ser un gobernante  
para escapar de pobres y mendigos.

El ventero que oyó tanto bullicio  
quiso saber cuál era el estropicio  
que iba a causar su huésped desquiciado.

Y ofendido encontró que el asesino  
lo era de los cueros de su vino  
que estocaba furioso y despiadado.

### Reencuentro de los amantes

En tanto que el hidalgo reposaba  
entró a la venta un señorial cortejo  
y el dueño, presagiando algún festejo,  
quiso atender al grupo que llegaba.

Venía en la comitiva, desmayada,  
una bella mujer que un luto viejo  
—como si fuese un rústico aparejo—  
al carro del dolor llevaba atada.

Se supo que Fernando era el viajero  
—el traidor de Cardenio y Dorotea—  
y era Luscinda quien de amor sufría.

Y fruto de un milagro verdadero  
cada quien realizó la bella idea  
de volver con el ser que más quería.

### Disertación sobre las letras y las armas

"Los que dijeren que las letras traen mayor ventaja que las armas, ifuera! porque no alcanzan a entender siquiera cómo los célebres guerreros caen".

"Las letras nos enseñan y distraen y es la justicia su razón primera. Las armas dan la gloria duradera que a valientes y mártires atraen".

"De los bienes del hombre el más buscado es la paz que las armas aseguran con la acción valerosa del soldado".

"Hoy me pesa oficiar de caballero pues las armas de pólvora no auguran reconocer al héroe verdadero".

### Zoraida y el cautivo

Un hombre con el traje de cautivo  
seguido de una bella joven mora,  
con un talante tímido y esquivo  
llegó a hospedarse en avanzada hora.

Dijo que en hecho trágico y furtivo,  
gracias a aquella espléndida señora  
logró escapar a su lugar nativo  
en busca del hogar que tanto añora.

Contó que en la batalla de Lepanto  
cayó de los paganos prisionero  
y sufrió largos años de quebranto.

Mientras hablaba recibió la mano  
de un hombre poderoso que, sincero,  
le dijo con amor que era su hermano.

### La ventana encantada

Rondaba el edificio amurallado  
cuando la voz de una mujer preciosa  
le sugirió una plática amorosa  
y le tomó su brazo desarmado.

Mas, por encanto, resultó colgado  
de esa ventana oscura y misteriosa  
que por envidia a su misión gloriosa  
habían sus enemigos hechizado.

A Uganda reclamó su magia aliada,  
rogó por el auxilio de su amada  
y aceptó por su amor la penitencia.

Pero fiel al destino que lo guía  
sintió que el mundo entero se dolía  
por la falta que hiciere su presencia.

### **¡Con la iglesia hemos topado!**

"¡Válgame Dios! este hombre es el buscado por la Santa Hermandad y está prescrito que debe ir a prisión por el delito de haber los galeotes liberado".

"¡Quieto, canalla! No seré juzgado aunque lo diga el mandamiento escrito, porque el fuero que tengo es infinito para acabar con todo lo malvado".

Mientras esto ocurría, Sancho Panza sufría, por el yelmo, la venganza de su dueño anterior que era un barbero.

Y en esa confusión endemoniada, la venta fue otra vez desbaratada por culpa del famoso caballero.

### **Romance de Clara y don Luis**

Una bella canción de enamorado  
que oyó en el filo de la madrugada  
hizo temblar a Clara que ignoraba  
la insólita presencia de su amado.

Como un humilde siervo disfrazado,  
don Luis siguió la ruta que llevaba  
la extensa comitiva en que viajaba  
junto a su padre, a un cargo destinado.

Por el desorden que se dio ese día  
se supo cómo el joven se escondía  
y ordenaron llevarlo a su poblado.

Pero Fernando, al verlo entristecido,  
le prometió un oficio distinguido  
cuando su viaje hubiere terminado.

### Don Quijote sale enjaulado

"Jamás oí que a un caballero andante lo llevasen cual voy aquí encantado en un carro de bueyes enjaulado, a este paso tardío y sofocante".

"Quizás, debido al tiempo que es cambiante, la magia contra mí se ha transformado por haber con valor resucitado la profesión más dura y más brillante".

"Mas, no lloréis mis débiles señoras que yo estaré dispuesto a defenderos cuando terminen mis penosas horas".

"Y tú, mi fiel amigo y escudero, recuerda que, con rédito y mejoras, serás de mi prestigio el heredero".

### Dudas de Sancho Panza

Oyendo que el canónigo y el cura  
platicaban con gran sabiduría  
sobre los libros de caballería,  
puso en duda, del amo, su cordura.

Dejando a un lado la literatura  
se acercó a la carreta en que venía  
para indagar si el cuerpo le pedía  
hacer lo necesario con soltura.

“¿Por qué preguntas cosas tan menores?  
¿No ves que, son ahora, los encantos  
más misteriosos que los anteriores?”

Sancho no tuvo en cuenta esas razones  
pues halló que los males eran tantos  
porque envidiaban todas sus acciones.

### Libertad condicional

Sancho logró que al preso lo sacaran  
de su triste prisión inmerecida,  
con base en la palabra prometida  
de que siervo y señor no se fugaran.

Fue propicio el lugar para que hablaran  
de valientes con fama parecida,  
que ofrecieron su oficio de por vida  
a quienes de su acción necesitaran.

Eugenio otro cabrero enamorado  
se burló del hidalgo iluminado  
y éste inició un histérico combate.

Con esto el grupo tuvo por sentado  
que el cambio repentino de su estado  
era señal de un nuevo disparate.

### **Procesión de los disciplinantes**

Un murmullo de rezos y de cantos  
con golpes pertinaces del azote,  
pusieron en alerta a Don Quijote  
presa otra vez de trágicos encantos.

Creyó que, fatigada de quebrantos,  
los hombres del miedoso capirote  
llevaban cual si fuera un galeote  
a una dama detrás de oscuros mantos.

Atacó a la piadosa comitiva  
y ordenó desatar a la cautiva  
sin atender sus voces suplicantes.

Con todo, tras un fuerte garrotazo  
desfalleció el intrépido pelmazo  
castigado por los disciplinantes.

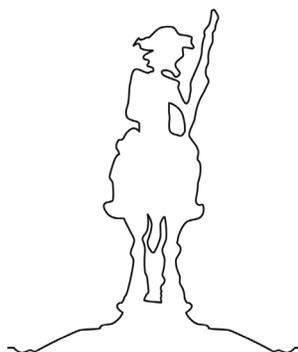
### Llegada a la aldea

Tendido en la carreta, prisionero,  
el hidalgo manchego regresaba  
al hogar donde nadie lo esperaba  
durante aquel descanso dominguero

El cura, Sancho Panza y el barbero  
era el cortejo que lo acompañaba,  
y al lado Rocinante caminaba  
con el desgano de su caballero.

Al verlo todo el mundo se dolía  
de la triste figura que traía  
y del espanto de su desventura.

Sus parientas llorando lo acogieron,  
y oyendo a Sancho Panza concluyeron  
que estaba contagiado de locura.



Segunda Parte

# EL INGENIOSO CABALLERO DE LA MANCHA



### Los días de reposo

Ocupadas en darle sus cuidados,  
la sobrina y el ama pretendían  
que el Quijote, a quien tanto complacían  
olvidara sus pasos malhadados.

Los amigos, del todo, retirados  
para dar tregua al mal que suponían,  
a las buenas mujeres inquirían  
sobre el giro que daban sus estados.

Todo fue inútil. Todo fue perdido.  
Jamás se vio al hidalgo arrepentido  
de sus grandes hazañas y aventuras.

Y allá en la soledad de su aposento  
tal vez ratificaba el juramento  
de nunca renunciar a sus locuras.

## Los amigos prueban la cordura de Don Quijote

Molesto por el cuento del barbero  
—de un hombre loco al que se parecía—  
don Quijote, con culto verdadero,  
hizo gala de la caballería:

Amadís, el valiente más entero;  
Felixmarte de Hircania, la osadía;  
Roldán furioso y Esplandián sincero;  
Cirongilio de Tracia la ardentía.

“Si el turco ataca, como me informaron,  
los pocos caballeros existentes,  
para vencerlo aquí son suficientes”.

Los presentes, al cabo, presagiaron  
al oír tantas cosas insensatas,  
que estaban por venir horas ingratas.

### ¿Qué dicen de mi?

"¿Y dime Sancho amigo con franqueza  
qué es lo que dicen de mi valentía,  
de mis hazañas, de mi cortesía,  
de la honradez que ostento sin flaqueza?"

"¿Qué opina el vulgo vil de mi grandeza  
y qué los titulados de hidalguía  
y los armados de caballería  
y los que magnifican su riqueza?"

"Pues le debo decir, sintiendo un poco,  
que a su merced lo tienen por gran loco  
y a mí por un perfecto mentecato".

"Mira, Sancho, no olvides en tu vida  
que la virtud es siempre perseguida  
y es frecuente en el hombre ser ingrato".

### **Diálogo con el bachiller Sansón Carrasco**

Según la petición de Sancho Panza,  
Carrasco el bachiller hizo el relato  
de un libro que presenta el fiel retrato  
del famoso Quijote y su alabanza.

Guardaba el caballero la esperanza  
de haber tenido, del autor, buen trato  
pues algunos escriben sin reato  
historias falseadas, por venganza.

Por el contrario el escribiente narra  
su inigualable voluntad bizarra  
de andar el mundo haciendo desagravios.

Cuenta el combate contra los molinos,  
contra yangüeses, contra vizcaínos...  
en medio de palizas y de agravios.

### Conversación de Teresa Panza con Sancho

"Sancho dime ¿qué causa tu alegría,  
por qué razón parece que soñarás  
y hablando necedades olvidarás  
lo bueno que tu casa te daría?"

"¿Por qué te apartas de mi compañía  
si tienes, sin afán, lo que buscaras,  
a cambio de esperar las cosas raras  
del oficio de la caballería?"

"¡Calla mujer! que todos mis afanes  
serán para tu gloria cuando ganes  
el título de dama o de señora".

"Yo sirvo al vencedor más generoso  
y voy con él haciéndome famoso  
aunque nada me pague por ahora".

### Preparación de la nueva salida

Desoyendo los ruegos y lamentos que las buenas mujeres expresaban, don Quijote y su siervo preparaban, de la gesta a seguir, los elementos.

Esperaban los óptimos momentos para huir de las dos que los cuidaban y luchar por la gloria que anhelaban olvidados de los padecimientos.

Mas Sancho aconsejado por Teresa le pidió a su señor que en esta empresa debiera dispensarle un buen salario.

“No faltará —le respondió enojado— un escudero menos empachado para que no te creas necesario”.

### Tercera salida

Cubierto por las sombras nocturnales  
partió, de Sancho Panza en compañía,  
dejando a la sobrina que dormía  
y al ama en sus oficios habituales.

Las dos cabalgaduras desiguales,  
sufriendo de sus amos la porfía,  
en un itinerario de utopía  
vagaban por aquellos andurriales.

Rumbo al Toboso en pos de Dulcinea  
andaba don Quijote con la idea  
de ofrecer las hazañas a su dama.

Y asombrado indagaba su escudero  
por qué tan valeroso caballero  
iba a dejar expósita su fama.

### Discurso sobre la fama

Con los buenos agüeros que escucharon  
del rucio y del alegre Rocinante,  
creyeron que de ahora en adelante  
su fama crecería como auguraron.

“La soberbia y la envidia —razonaron—  
morirán al matar todo gigante;  
la ira, con pacífico talante”.  
Los excesos, con frenos, afirmaron.

“Muchos quisieron alcanzar la fama  
cometiendo pecados inauditos  
y volvieron infame su memoria”.

“Yo voy con el amor como una llama  
buscando los espacios infinitos  
en donde está la verdadera gloria”.

### **¡Al Toboso hemos llegado!**

Al fin, en las afueras del Toboso  
creyeron que tal vez no era prudente  
penetrar en la aldea de repente  
a plena luz del día luminoso.

Sancho Panza, callado y temeroso,  
buscaba la manera convincente  
de explicar su conducta negligente  
cuando inventó un recado mentiroso:

Él nunca había llegado hasta el poblado  
y la carta de amor no había entregado  
y, menos, obtenido una respuesta.

Por tanto, sin saber dónde vivía  
la bella Dulcinea, prefería  
que la entrada esta vez fuera pospuesta.

## De las burlas que Sancho hizo a Don Quijote

Haciendo, por burlarse, un comentario  
Sancho Panza inventó que Dulcinea  
era sólo una obrera de la aldea  
ocupada en el campo de ordinario.

El lujoso castillo imaginario  
de la rica doncella que desea  
era una casa miserable y fea  
sin torre ni jardín ni campanario.

Don Quijote pensaba, consternado,  
que todo lo tenían trastocado  
los magos, sus más grandes enemigos.

Y ordenó a su escudero que salieran  
de ese pueblo encantado y que volvieran  
al bosque sin presencia de testigos.

**Sancho, con perversidad,  
inventó que Dulcinea había sido encantada**

Con el encargo de encontrar la amada,  
Sancho Panza partió con desaliento  
porque temía que en cualquier momento  
su burda argucia fuera adivinada.

En una aparición inesperada  
—y que esta vez sería su salvamento—  
vio tres mozas de mal comportamiento  
que a caballo cruzaban la explanada.

Le mintió que atendiendo su pedido  
Dulcinea con dos ricas doncellas  
viajaba a conocer su prometido.

Él hincó sus rodillas extrañado  
porque sólo encontraba cierto en ellas  
un aspecto horroroso y descuidado.

### La carreta de la muerte

Siguieron el camino a Zaragoza  
para estar en sus fiestas patronales  
cuando varias figuras infernales  
surgieron al pasar de una carroza.

Con la muerte que todo lo destroza  
iban seres de galas imperiales;  
Cupido el flechador de los mortales,  
y el diablo que los males urde y goza.

Preguntó don Quijote al carretero  
cuál era su destino verdadero  
y cuál la identidad de los viajantes.

Le respondió el Carón que eran actores  
y le evitó unos nuevos sinsabores  
pues era sólo un carro de farsantes.

## El encuentro con el Caballero del Bosque o de los Espejos

### I

#### Sancho y el escudero del bosque

Daba el sol los penúltimos destellos  
cuando vieron, con raros atavíos,  
a un caballero que sin muchos bríos  
se quejaba de amor entre resuellos.

"Vamos, amigo mío: Mientras ellos  
se cuentan sus andanzas y amoríos  
e intercambian sus grandes desvaríos,  
compartamos los árboles aquellos".

Los escuderos, libres de sus amos,  
coincidieron en múltiples reclamos  
por el trato que a diario recibían.

Pero pronto calmaron su tristeza  
con la bota que alzaban con presteza  
y las viandas sabrosas que comían.

## II

### El reto con el misterioso caballero

Después de un enconado parlamento  
decidieron los dos enamorados  
desatar sus motivos encontrados  
en un caballeresco enfrentamiento.

Al ver amanecer era el momento  
del combate al que estaban convocados,  
con los firmes acuerdos aceptados  
del siguiente y total sometimiento:

Quien fuere perdedor será obligado  
a aceptar que la dama del premiado  
es más bella y mejor que su oponente.

El del bosque dará por Casildea,  
y don Quijote igual por Dulcinea  
la más grande batalla de Occidente.

### III

#### El histórico combate

Cumplían los rivales el oficio  
de preparar las armas del combate,  
pero Sancho observó que era un dislate  
hacer tan arriesgado sacrificio.

De la celada vio, por un resquicio,  
la mirada feroz de aquel orate  
que llevó a su señor al disparate  
de exponerse sin claro beneficio.

Embistió, don Quijote, en ese instante  
y tomó al caballero distraído  
que voló por los aires sin sentido.

Al identificar al contrincante,  
los héroes recibieron el gran chasco  
de que era el bachiller Sansón Carrasco.

## IV

### El motivo de la farsa

No obstante la verdad que descubrieron, don Quijote le dijo a Sancho Panza que el vencido por arte de su lanza era un ser que los magos encubrieron.

"Carrasco y su vecino nunca fueron."  
Era el truco la auténtica probanza de que sus enemigos, por venganza, otra vez su victoria entorpecieron.

Mas la extraña razón de lo ocurrido es que fue el bachiller el escogido para hacer al Quijote una impostura:

Lograr que tras el reto el derrotado fuera obediente al sitio designado por el que lo venció con su bravura.

### El caballero del verde gabán

Por el mismo camino que llevaban  
un viajero de aspecto distinguido,  
con gabán jironado por vestido,  
les dio alcance cuando ellos platicaban.

Como era sin apuro que viajaban  
se enfrascaron los tres, en un descuido,  
en el tema por siempre repetido  
sobre la profesión que practicaban.

Quedó asombrado el clásico viajero  
de que alguno tuviera la osadía  
de ser hoy un andante caballero.

Don Quijote contó que mil lugares  
su historia fascinante recorría,  
impresa en numerosos ejemplares.

### Disertación de don Quijote sobre la poesía

"Para mi parecer —dijo inspirado—  
la poesía es una doncella  
joven y tierna que por ser tan bella  
las otras ciencias sirven con cuidado".

"El poeta en el vientre es conformado,  
y por tener la inclinación aquella  
de hacernos ver una escondida estrella  
parece como un dios a nuestro lado".

"Pero digo también que ha de ayudarse  
del arte y de las lenguas, para alzarse  
con su voz entre todas la naciones".

"La pluma es el lenguaje de las almas  
—de las que son inquietas y las calmas—  
y es el cauce de todas las razones."

## Aventura de los leones

### I

Vieron venir un carro con banderas  
y pidió don Quijote su celada  
porque vio una aventura dibujada  
en aquellas figuras camineras.

La mercancía comprada en las queseras  
en el yelmo, por Sancho, fue guardada  
y al usarlo el hidalgo aprisionada  
se derritió en sus barbas vocingleras.

"¿Por qué me escurre este sudor amargo  
que me conduce a un tóxico letargo  
y huele al requesón de los cabreros?"

¡Ay, señor, le refiero que los magos  
han hecho contra usted estos estragos  
para que sufra yo sus desafueros!

## II

### Don Quijote o "El caballero de los leones"

"¿Qué lleváis entre rejas prisionero?  
¿Quién sois y las banderas qué predicán?"

"Son enseñas del rey y significan  
que todo lo que llevo es de su fuero".

"Pues abrid esas jaulas, lo primero,  
para que percibáis cómo claudican  
ante mí los rivales, como indican  
estas armas que son de caballero".

"Son feroces leones y me excuso  
del daño que resulte de su abuso,  
y dejo a su conciencia lo mandado".

El león se asomó a la reja abierta  
y no salió, pero el Quijote alerta  
ratificó ser loco y arrojado.

### **En la casa del caballero de verde**

Cuatro días vivieron los viajeros  
en casa de don Diego de Miranda,  
y a cargo su mujer, como Dios manda,  
de que fueran del todo placenteros.

Con el juicio de sabios verdaderos,  
entre linos finísimos de Holanda  
expuso don Quijote en una tanda  
sus muchos argumentos valederos.

Pero, pronto, cayó en sus desvaríos  
narrando los amargos desafíos  
que competen a la caballería.

Y emprendieron de nuevo su camino  
con el duelo de Sancho que, mohíno,  
se quejaba del lujo que perdía.

## Las bodas de Camacho

### I

Supieron por algunos estudiantes que un rato les hicieron compañía, que el día siguiente se celebraría una boda de galas fascinantes.

Camacho era entre los habitantes el rico labrador que pretendía a la bella Quiteria, quien había desdeñado a Basilio meses antes.

El padre de la novia había resuelto prometerla a Camacho por pudiente, y no al vecino pobre por esbelto.

Los viajeros, con múltiples razones discutieron si el padre era prudente o si pudieron más sus ambiciones.

## II

Las viandas de la boda se formaban  
por el asado de un novillo entero,  
seis tinajas con piezas de carnero  
y pájaros y liebres que colgaban.

Grandes zaques de vino acompañaban,  
con panes blancos puestos en rimero,  
esas carnes que cada cocinero  
y cincuenta ayudantes preparaban.

Sancho feliz por todo lo que había  
entre fritos y quesos y cocidos,  
se dedicó a comer cuanto podía.

En tanto que el Quijote contemplaba  
las danzas de doncellas y cupidos  
y la comedia que se presentaba.

### III

Comenzaba el ritual del casamiento cuando irrumpió en el sitio, de repente, Basilio, desdeñado, que en su mente llevaba un espantoso pensamiento.

Expresó que el inmenso sufrimiento por perder a Quiteria, claramente lo obligaba a morir, y simplemente se acuchilló de muerte en el momento.

Agonizante en brazos de su amada le pidió que aceptara estar casada con él, en ese instante de su muerte.

Así ocurrió y al verse desposado sacó del pecho un tubo ensangrentado que fue el engaño que cambió su suerte.

### **Sancho y el guía ayudan al hidalgo a descender a la cueva de Montesinos**

Don Quijote con toda valentía,  
desbrozando los árboles dañinos,  
bajó a la cavidad de Montesinos  
atado de la cuerda en que pendía.

Y fue recompensada su osadía  
con la luz de castillos cristalinos  
y paisajes surcados por caminos  
con los héroes de la caballería.

Tantas cosas narró de lo ocurrido  
que el lapso en la aventura transcurrido  
era mucho mayor que un corto día.

“Es que el tiempo que mide el pensamiento  
no permite ningún sometimiento  
porque se tasa con la fantasía”.

**Don Quijote, adormecido, es izado después de  
caminar con Montesinos**

Tendido entre los dos que lo sacaron  
recordó los detalles de su viaje  
con el anciano de morado traje  
por los lugares mágicos que hollaron.

¡Cuántos hombres y damas encontraron  
famosos por su acción y su linaje!  
Cuántas voces llorando el desencaje  
del corazón amante que ofrendaron.

Contó que vio pasar a Dulcinea  
con dos bellas doncellas de su aldea  
pero que fue insensible a su llamado.

Y vio que en ese mundo fascinante  
dominaba Merlín, el nigromante  
que ha sido su enemigo declarado.

### Por el camino a la venta

Viajaban don Quijote y Sancho Panza a la venta que el guía había insinuado, cuando vieron a un hombre que apurado transportaba unas armas sin tardanza.

Decidieron seguir, con la esperanza de oír el cuento que les fue anunciado cuando se hubieran todos alojado al regreso del ágil ordenanza.

Por el camino pronto tropezaron con un paje a quien le preguntaron por qué viajaba tan desarropado.

Les narró que guardaba su vestido para lucirlo cuando, ya admitido, sirviera en el oficio de soldado.

### La guerra de los rebuznos

El de las armas relató su cuento  
—ocurrido en el pueblo en que vivía—  
de un rico regidor que se dolía  
por cuanto había perdido su jumento.

Con un amigo realizó el intento  
de hallarlo en la boscosa cercanía,  
rebuznando tan bien como sabía,  
igual que el compañero del recuento.

Aunque encontró que al asno habían matado,  
contó cuál fue el sistema utilizado  
para llamar al rucio que buscaban.

Y esto produjo burlas y peleas  
con la comunidad de otras aldeas  
y, por vengar la mofa, guerreaban.

## Maese Pedro y el mono adivino llegan a la venta

### I

Un hombre con camuza trajeado  
y un parche verde en parte de la cara,  
en medio de simpática algazara  
preguntó si podía ser alojado.

El dueño de la venta entusiasmado  
le pidió, sin demora, que pasara  
y que esa misma noche presentara  
el número del mono amaestrado.

El pequeño animal adivinaba  
lo que el interesado preguntaba  
y lo decía al oído de su amo.

Indagó, don Quijote, por su vida  
y el maese expresó que es conocida  
por su valor, "que elogio y que proclamo".

## II

### La tragedia del retablo

Mostraba la función del titerero  
una tragedia de invención francesa  
en la que fue raptada una princesa  
y llevada en prisión al extranjero.

El esposo ofendido, don Gaifero,  
llegó hasta Zaragoza con la empresa  
de liberar a Melisendra, presa  
en el alcázar de su carcelero.

Y cuando cabalgaban en la huida  
la pareja fue al punto perseguida  
por el temible rey que era burlado.

Don Quijote, con noble atrevimiento  
quiso impedir el nuevo apresamiento  
y con su espada destruyó el tinglado.

### III

#### Pago de los daños

Por el ruego de Pedro conmovido, Sancho pidió al Quijote que pagara los daños incontables que causara al defender a los que habían huido.

El hidalgo se dio por eximido de cualquier incidente que pasara porque los magos, como cosa rara, lo tenían engañado y confundido.

Mas, digno del honor de caballero ordenó que tasara, su escudero, el monto del desastre acaecido.

Y después de pagar lo destrozado supo que Pedro era, disfrazado, Ginés de Pasamonte el gran bandido.

### **Sancho renuncia en la guerra de los rebuznos**

En el camino al Ebro se toparon  
con unos aguerridos combatientes  
con la enseña de un asno que impacientes  
desafiaban a quienes los burlaron.

El hidalgo y su siervo los instaron  
a ser con su rival condescendientes,  
porque son muchos los inconvenientes  
que dio la guerra a los que la emplearon.

En un rebuzno, Sancho por chistoso,  
llegó a ofender al pueblo que, furioso,  
le apaleó la espalda y el trasero.

Don Quijote partió desentendido,  
y Sancho al verse allí desprotegido  
renunció a seguir siendo su escudero.

### El barco encantado

Los peleados llegaron a un acuerdo tras el llanto infantil de Sancho Panza, que devolvió al hidalgo la confianza y del pleito borró todo recuerdo.

Andando a un paso descansado y lermo vieron un barco solo en lontananza, que abordó el amo —y luego su ordenanza— dando clara noción de no estar cuerdo.

Zarparon, pues, sin rumbo ni equipaje para emprender un misterioso viaje en busca de aventuras fabulosas.

Mas, la corriente los llevó al molino que pudo aniquilarlos, si el destino no les da unas ayudas milagrosas.

## Episodios de los Duques

### I

#### El encuentro

Con el pago que dio a los pescadores  
por los daños del barco zozobrado,  
Sancho vio el patrimonio tan menguado  
que anhelaba otras épocas mejores.

Hallaron un cortejo de señores  
con lujosos ropajes adornado,  
y una bella mujer puesta al cuidado  
de varios elegantes servidores.

Don Quijote dio a Sancho la embajada  
de abordar a la dama mencionada  
e informarla de quién verla quería.

Y al oír ella el nombre tan famoso  
creyó que era un encuentro venturoso  
pues dio su aceptación con alegría.

## II

### Don Quijote es invitado a la casa de los duques

La duquesa y el duque que sabían  
de dónde cojeaba su invitado  
habían, a los sirvientes, indicado  
el trato que prestarle deberían.

Los pajes y doncellas le servían  
siguiendo el protocolo del ducado,  
y con fino vestuario —aunque prestado—  
en forma pudorosa lo vestían.

Fue invitado a comer con Sancho Panza  
a quien hizo la dama una alabanza  
por su ingenio y su estilo divertido.

Don Quijote, cuidando la apariencia,  
le aconsejó que actuara con decencia  
para mostrar un porte distinguido.

### III

#### Interrogatorio a Sancho

Cuando se fue el Quijote a hacer la siesta, la duquesa le dijo a Sancho Panza que le hiciera un relato de la chanza del encanto que a su amo le molesta.

Meditó largamente la respuesta y explicó: "Mi señor —aquí en confianza— está loco de atar y a mí me avanza ese mal respetable de la testa".

Ella quiso alertar a su informante que acaso para ser un gobernante, por necio, parecía incapacitado.

Pero Sancho ayudado de refranes mostró que, para buenos y rufianes, podía ser un prudente magistrado.

## IV

### El desencanto de Dulcinea

Después de terminar la cacería  
pasaron a una mesa de manjares  
y Sancho relató sus avatares  
con un gran jabalí que lo embestía.

Con la noche miedosa que caía  
en aquellos exóticos lugares,  
unos ruidos y luces singulares  
llegaron con extraña algarabía

En carretas de bueyes despaciosos  
desfilaban los magos más famosos  
que gritaban sus nombres y poderes.

Y al final, en un carro de prodigio,  
junto a Merlín, el de mayor prestigio,  
llegaba Dulcinea entre vergeles.

V

Con la cara espantosa de la muerte  
el mago le pidió a la comitiva  
que oyera su vehemente rogativa  
en favor de la joven y su suerte.

Él exigió una penitencia fuerte  
para desencantar a la cautiva,  
dando a Sancho la orden taxativa  
"de azotarte mil veces sin yo verte"

Éste, pese a la triste Dulcinea,  
protestó furibundo por la idea  
de hacerlo un infeliz disciplinante.

Pero el duque le adujo que lo hiciera  
para que don Quijote no sufriera  
y él pudiera elevarlo a gobernante.

## VI

### La carta de Sancho a Teresa Panza

"He pensado en cumplir la penitencia que el malvado Merlín me ha decretado, porque si bien no soy el encantado, asumí el desencanto por prudencia".

"Pero tengo tranquila mi conciencia pues ya pronto estaré posesionado del gobierno que el duque me ha asignado por haber aceptado mi dolencia".

"No te afanes por falta de dinero que vamos a tener un reino entero (aunque nunca saldré de mi pollino)".

"Y a pesar de que el amo esté chiflado y yo cojee por el mismo lado, no temas que ya tengo mi destino."

## VII

### Comedia de la condesa Trifaldi

Un fúnebre desfile de doncellas,  
precediendo a una lúgubre condesa,  
llegó hasta donde el duque y la duquesa  
cenaban a la luz de las estrellas.

Alumbrantes y pífanos con ellas  
—de ocultos rostros y de voz muy gruesa—  
impulsaron a Sancho tras la mesa  
y se ocultó por pánico hacia aquellas.

Pedían que el Quijote rescatara  
a una joven pareja, de la rara  
y gravísima magia que sufría.

Porque con saña el mago Malambruno,  
la encantó —vengador como ninguno—  
y como estatua de metal yacía.

## VIII

También las damas del desfile horrible  
estaban, por sus culpas, hechizadas  
y en sus caras hirsutas y barbadas  
se dibujaba una expresión terrible.

La Trifaldi con voz casi inaudible,  
como vocera de las afectadas,  
pidió hacer por las dueñas desgraciadas  
para salvarlas, hasta lo imposible.

Fue al Quijote orientado el petitorio  
para que en un plazo perentorio  
viajara en Clavileño hasta Candaya.

Ya el mágico caballo de madera  
para llevarlo hasta el lugar, espera,  
donde el feroz encantador se halla.

## IX

### Don Quijote y Sancho viajan sobre Clavileño

Los obligaron a vendar los ojos  
para que el viaje comenzar pudiera,  
y Clavileño por la estratosfera  
los llevara al vaivén de sus antojos.

Puso Sancho el mayor de sus arrojos  
para subir al anca como fuera,  
rogando que del viaje no volviera  
convertido en un saco de despojos.

Todos gritaron que el rocín volaba  
y el Quijote feliz se preparaba  
para el combate con el nigromante.

Mas, se dio una explosión en pleno vuelo  
que arrojó a los viajeros por el suelo  
y dio fin al hechizo en ese instante.

## Sancho gobernador

### De los consejos que don Quijote dio a Sancho Panza

Dedicados a María Consuelo Araujo

#### I

Haciendo honor el duque a su promesa,  
designó a Sancho Panza gobernante  
para seguir la farsa en adelante,  
ya en todo complacida la condesa.

Tomó el Quijote la misión expresa  
de aconsejar en forma edificante  
a Sancho que, con prisa preocupante,  
iba a asumir su delicada empresa:

"Haz de temer a Dios, es lo primero,  
porque está en ello la sabiduría  
y noerrarás en nada, por ligero".

"A ti mismo procura conocerte  
porque sabiendo cuál es tu valía  
no llegarás jamás a envanecerte".

## II

"No te avergüences, Sancho, de tu origen  
pues decir que es de honrados labradores  
es mejor que mentir que de señores,  
que al final por tus actos lo coligen".

"Al aplicar las leyes que nos rigen  
atiende a la verdad no a los favores,  
y no te hagan injusto los dolores  
de los que sólo compasión te exigen".

"Si es que llegare tu mujer contigo  
adáptala a los grados de tu altura  
para que no te arruine la figura".

"Y al tener que infringir algún castigo,  
no aumentes con palabras la condena  
que es suficiente el peso de la pena".

### III

"En lo que al cuerpo toca, ten presente  
que debes atender a tu limpieza,  
vestir sin dar indicios de pereza,  
andar despacio, hablar pausadamente."

"Bebe poco y come frugalmente  
porque el vino acrecienta la torpeza,  
lleva al hombre a incumplir, por ligereza,  
y a contar los secretos fácilmente".

"No digas tantos dichos y refranes;  
no duermas mucho y viste con decoro  
y así, de todos el respeto ganes".

"Tengo miedo, señor, de ese gobierno,  
y si faltara a mi deber imploro  
que sea llevado al fondo del infierno".

### El viaje de Sancho y la serenata de amor de Altisidora

Don Quijote afirmó que esa respuesta  
lo convencía de que su escudero  
iba a hacer un gobierno justiciero  
teniendo en cuenta la razón expuesta.

Con la partida a gobernar, dispuesta,  
el hidalgo entre lágrima y puchero  
dejó a su inseparable compañero  
y se apartó en su alcoba de la fiesta.

En su retiro oyó la voz sonora  
de la joven doncella Altisidora  
que ayudada de una arpa le cantaba.

Era un canto de amor adolorido  
para que el caballero distraído  
supiera cuánto y cómo ella lo amaba.

### **Farsa del ruidoso encantamiento**

Estaba solo don Quijote en vela  
pensando en la canción de Altisidora,  
cuando en la paz de esa nocturna hora  
lo sorprendió una insólita rochela.

Entre aullidos y ruidos se le cuela  
por el balcón que su mansión decora  
una tropa de gatos que lo azora,  
y a defenderse con su espada vuela.

Uno de aquellos le saltó a la cara  
y agarró su nariz con tal rudeza  
que fue inútil lograr que la soltara.

El duque lo ayudó muy compungido  
porque la farsa que inventó su alteza  
dejó al honrado huésped malherido.

## **En la convalecencia del Quijote Sancho empieza a gobernar a la isla Barataria**

En los días que estuvo de reposo debido a la extensión de sus heridas, se iniciaron las fiestas ofrecidas a Sancho, gobernante ya famoso.

Le hicieron un examen azaroso con diversas demandas escogidas para saber si al verlas decididas daban cuenta de un hombre talentoso.

Un caso era el conflicto de un negocio de un hombre que, valido de una argucia, quería incumplir un préstamo a su socio.

Sancho pudo observando al incumplido descubrir el engaño con astucia y hacer justicia en pro del ofendido.

### **El sastre astuto y el cliente ambicioso que fueron llamados a juicio**

Un sastre fue acusado de tramposo  
por haber fabricado, sin reato,  
las cinco caperuzas de un contrato  
ordenadas por cuenta del quejoso.

Ocurrió que un vecino codicioso  
le entregó para el éxito del trato,  
un paño que por precio muy barato,  
convirtiera en las ropas del acoso.

El sastre fabricó las cinco prendas  
del tamaño de un dedo de la mano  
y alegó que el contrato había cumplido.

Sancho pasó a negarles las prebendas  
y ordenó, dando un corte por lo sano,  
que los dos dieran todo por perdido.

### **La mujer que quiso engañar al jurado**

La nueva decisión que le pedían  
correspondió al asunto de un abuso  
que una mujer ante el jurado expuso,  
reclamando justicia a los que oían.

Agarrada de un hombre la traían  
como evidencia clara que les puso  
de la forma brutal con que él dispuso  
de sus virtudes, que la engrandecían.

Sancho ordenó al culpable que entregara  
a la pobre mujer cuanto portara,  
y ella partió feliz con el dinero.

Pero al mandarle que lo devolviera  
luchó lo conseguido como fiera  
demostrando su intento torticero.

### **El médico oficial somete al gobernador a una rigurosa dieta**

Salido con acierto de los juicios,  
siguieron al señor hasta el palacio  
a donde caminó serio y despacio  
guardando, del Quijote, los prejuicios.

Lleváronlo a gozar los beneficios  
de una rica comida que, reacio,  
un médico quitaba dando espacio  
a muy inconvenientes sacrificios.

Furioso por el hambre que aguantaba  
Sancho Panza expulsó a quien recetaba  
privarlo de las viandas que servían.

Y llegó, mientras tanto, un sobrescrito  
donde el duque alertaba por escrito  
que contra el gobernante atentarían.

### La inoportuna petición de un labrador

Advertido del riesgo de un veneno  
fue a tomar un insípido alimento  
cuando, en aquel mismísimo momento,  
llegó un labriego de pesares lleno.

Acudía al señor que era tan bueno  
para que respaldara el casamiento  
de un hijo que con gran merecimiento  
dio su palabra, de ilusiones pleno.

“¿Qué quieres en concreto de mi parte?”

“Mi señor, para hacer lo que propongo  
con seiscientos ducados me compongo”.

“¡Hediondo! ¿Cómo voy a regalarte  
lo que yo ni siquiera me he ganado  
habiendo, con ayunos, gobernado?”

### La duquesa envió unos presentes a Teresa Panza

Un paje de magnífica figura  
llegó con la misión de la duquesa  
de darle unos presentes a Teresa  
y hacerle los honores de su altura.

El enviado le trajo una escritura  
con la letra que fue por ella impresa,  
que cuenta lo que tanto le interesa  
de la gobernación que se murmura.

Le dio el fino collar que le mandaba,  
y a Sanchica el vestido que le enviaba  
su padre, en el gobierno ya instalado.

Y Teresa feliz con las noticias  
salió a ofrecer a todos las albricias  
corriendo por las calles del poblado.

### **Carta de Teresa a Sancho Panza**

"Sancho mío de mi alma, te prometo que estuve a punto de volverme loca sabiendo que la vida se nos troca con tu gobierno que ya no es secreto."

"Sanchica está dichosa por completo con el vestido, y va de boca en boca el chisme de tu cargo, aunque provoca en algunos más dudas que respeto".

"Fue mala la cosecha de aceitunas y bellotas tan solo pude algunas enviarle a la duquesa de regalo".

"Espero que me lleves pronto en coche para darles envidia a trochemoche a los que sólo nos desean lo malo".

### Sancho legislador

Gobernando entre rondas y sentencias,  
del doctor Pedro Rucio padecía  
la pobre dieta que le prescribía  
para hacerle sufrir sus penitencias.

En mercados y anexas dependencias  
los delitos y vicios corregía;  
los desmanes y ofensas prohibía  
y mostraba buen juicio en las audiencias.

Recibió del Quijote una misiva  
con felicitación muy expresiva  
por sus inteligentes decisiones.

Y siempre los de allá recordarían  
la gran legislación que contenían,  
de Sancho Panza, las constituciones.

### **Del castigo que infringieron a don Quijote y a la Rodríguez quienes oyeron su conversación**

Mientras esto ocurría en Barataria,  
don Quijote afrontó el severo acoso  
de la dueña Rodríguez, que el reposo  
violó de forma astuta y arbitraria.

Habló sin la prudencia necesaria  
de la muerte sufrida por su esposo  
y lloró su destino doloroso  
implorando su ayuda legendaria.

Contó la enfermedad de la duquesa,  
de Altisidora, su estulticia expresa  
y el drama de su hija deshonrada.

Y apenas dijo todos los secretos,  
por tantos comentarios indiscretos  
les cayó una paliza inesperada.

### Don Quijote salva el honor de la hija de la Rodríguez

Los duques aceptaron el pedido de que fuera retado el deshonorante para que don Quijote el desafiante sometiera en un duelo al incumplido.

Cuando todo el ritual se había seguido se vio casi dormido al contrincante y el Quijote, con paso amenazante, paró en medio del campo, sorprendido.

Es que el mancebo al ver a la doncella quedó tan preso de su amor por ella que resolvió pedirla como esposa.

Y aunque él no era quien la había engañado, —pues era un dependiente disfrazado— para todos la empresa fue exitosa.

### **Fin del gobierno de Sancho Panza**

Nada puede durar toda la vida  
y la del hombre corre más ligero;  
así el gobierno dado al escudero  
estaba cerca de la despedida.

En la décima noche sucedida,  
un enorme bullicio pendenciero  
alertó de un asalto traicionero  
a la isla por todos defendida.

Obligaron a Sancho —por reírse—  
en armado guerrero convertirse  
y al caer, sin piedad lo pisotearon.

El buen hombre les dijo, convencido,  
que para gobernar no había nacido  
y solos, él y el rucio se marcharon.

### La historia de Ricote

En el triste camino de venida  
se encontró con un grupo pernicioso  
que lo llamó a un convite delicioso  
con vino, su bebida preferida.

Cuando pasó a servirse la comida  
se encontró con un hombre pesaroso  
que resultó, por hecho venturoso,  
ser persona de bien y conocida.

Era Ricote, un próspero vecino  
que fue expulsado como un asesino  
por su sangre de origen sarraceno.

De Alemania llegó a buscar el suelo  
donde ocultó un tesoro, con anhelo  
de reagrupar a su familia en pleno.

### **De regreso al castillo de los duques**

Sancho andando un monólogo sostiene  
sobre cómo el gobierno es peligroso;  
que es insensato ser muy ambicioso  
y es feliz quien disfruta lo que tiene.

Pero un percance atroz le sobreviene  
al caer a un abismo misterioso,  
donde pasó la noche, temeroso,  
junto al rocino fiel con el que viene.

Don Quijote añorando a su escudero  
fue en su busca y un grito lastimero  
le indicó dónde estaba sepultado.

Con ingente trabajo lo sacaron,  
y con verlo y tocarlo comprobaron  
que estaba vivo y en perfecto estado.

### Sancho da cuenta de su gobierno al duque

“Señor duque, debido a su grandeza,  
sin tener el menor merecimiento  
y de mandar ningún conocimiento,  
fui al gobierno por gracia de su alteza”.

“Más que por sabio fue por entereza  
que di al mandato suyo cumplimiento  
y, siempre con honrado pensamiento,  
hice a todos justicia con firmeza.

Así como llegué salgo desnudo  
y a salvo, porque el médico no pudo  
matarme de hambre como pretendía.

Pero vengo a decirle que prefiero  
seguir con don Quijote de escudero  
y olvidar el mandato que tenía.

**Don Quijote se despide pensando que los magos  
habían cambiado al ofensor de la hija  
de la Rodríguez**

Descubrió la impostura de los magos  
que trastocaron la fisonomía  
del que grande castigo merecía  
por la torva intención de sus estragos.

Mas encontró excesivos los halagos  
de la vida lujosa que vivía  
y recordó que, en la caballería,  
se triunfa tras beber amargos tragos.

Para viajar solicitó licencia,  
y aunque el Duque le opuso resistencia  
le dijo que el partir tiene su hora.

Y todos, al salir, lo despidieron  
con el llanto sincero que vertieron  
y los cantos de amor de Altisidora.

### De camino a Zaragoza

"La libertad, recuerda Sancho amigo,  
es algo más precioso que un tesoro  
y será siempre insuficiente el oro  
para hacerla sumisa, te lo digo."

"Del dejado esplendor fuiste testigo,  
mas nada de eso regalado añoro  
pues prefiero batirme con decoro  
erradicando la maldad contigo".

"Venturoso quien gana el pan del cielo  
sin tener otra carga que el anhelo  
de dar las gracias por el bien logrado".

Sancho dijo— "Señor, tenga presente  
los doscientos escudos que obsecuente  
nos regaló al partir el encargado."

### Las pinturas para el retablo mayor

A un lado del camino se toparon con un grupo en reposo de cargueros que cubiertos con lonas y con cueros tenían objetos que los intrigaron.

Para ver qué llevaban se acercaron y aquellos, por honrar a los viajeros, les mostraron tesoros verdaderos de pinturas sagradas que admiraron.

Estaban las figuras de Santiago el patrono de España, y un endriago que San Jorge a caballo lanceaba.

Don Quijote explicó con alegría que eran santos de la caballería que el propio Jesucristo comandaba.

### La arcadia fingida

Pasaban por un bosque solitario  
cuando quedó el Quijote retenido  
en una red que allí se había tejido  
por algún hechicero imaginario.

Pero fue su valor innecesario  
pues con respeto fue reconocido  
por dos doncellas que en aquel ejido  
cumplían un alegre itinerario.

Fue invitado al festín que celebraban  
los familiares de las que jugaban  
a la arcadia fingida que inventaron.

Más, consciente de sus obligaciones,  
se excusó de aceptar sus atenciones  
y señor y escudero se marcharon.

## Don Quijote se enfrenta a una manada de toros

Partió tras el solemne juramento  
de honrar con su valor a las doncellas,  
pues halagado por el culto de ellas  
quería expresarles su agradecimiento.

Se detuvo en mitad del pavimento  
buscando desatar nuevas querellas  
para alcanzar la admiración de aquellas  
al lograr un triunfal enfrentamiento.

Pero esta vez la suerte estaba aliada  
con un tropel de toros, que en manada  
lo arrolló en una forma aparatosa.

Quedó en el piso junto a Rocinante  
—con Sancho y su rocín más adelante—  
imprecando a esa turba misteriosa.

### **El hidalgo encuentra un ejemplar de su historia apócrifa**

Llegaron a una venta, con trabajo,  
para buscar un cómodo reposo  
y pagar un condumio apetitoso  
con el dinero que el sirviente trajo.

En la alcoba el Quijote se distrajo  
con las voces de un diálogo curioso  
referente a un hidalgo valeroso  
que parecía ser él de arriba abajo.

Era que sus vecinos de aposento  
leían en alegre parlamento  
"El Quijote" del falso Avellaneda.

Y al ver que en Zaragoza era historiado,  
cambió su ruta para que el malvado  
nunca de nuevo suplantarle pueda.

### Camino de Barcelona

Cuando cayó la tarde resolvieron  
refugiarse en un bosque despoblado  
y Sancho fue del sueño dominado  
mas, al amo, las dudas persiguieron:

“Panza incumplió —aunque se lo exigieron—  
haberse con azotes castigado  
para el hechizo dar por terminado  
con el que a Dulcinea envilecieron”.

“¡Levántate que yo voy a azotarte  
por el grave pecado de olvidarte  
de curar del encanto a Dulcinea”.

Pero el siervo iracundo y con recelo  
lanzó al chiflado hidalgo contra el suelo  
y lo forzó a olvidar tan mala idea.

## Encuentro con la pandilla de Roque Guinart

### I

Unas piernas calzadas que pendían  
de las ramas del sitio que buscaron,  
en la oscura región los asustaron  
por la extraña figura que tenían.

Don Quijote supuso que serían  
bandidos que, por pícaros, ahorcaron,  
y, por dar escarmiento los dejaron  
donde muchos viajeros los verían.

Al alba confirmaron el supuesto  
y cuando Sancho estuvo ya repuesto,  
los rodearon varios bandoleros.

Les quitaron las cosas que llevaban  
pero quedaron quietos cuando actuaban,  
al llegar el patrón de los cuatreros.

## II

**Mientras hablaban con don Quijote, la joven  
Claudia Jerónima vino en busca de Roque Guinart  
para que la auxiliara**

Guinart acompañó a la adolescente  
a donde, por los celos, había herido  
a su novio, creyéndolo perdido  
cuando su casamiento era inminente.

Al llegar él juró que era inocente  
y por ello pidió ser su marido  
para morir habiendo conseguido  
lo que aspiró a tener ardientemente.

Cuando al final se le acabó la vida,  
Claudia rompió los aires conmovida  
e hirió los cielos con su amarga queja.

"¡Oh, cómo pude ser tan despiadada  
y anidar esa fuerza desatada  
que para siempre sin amor me deja!"

**III****Don Quijote parte para Barcelona  
recomendado por Roque Guinart a sus amigos**

El hidalgo, por Roque protegido,  
vivió con los bandidos por tres días  
y fue testigo de sus fechorías  
y de algo peculiar del forajido:

Éste ordenó, en un robo cometido,  
que devolvieran las mercaderías,  
y a un compinche, por sus habladurías,  
le partió la cabeza enfurecido.

Escribió a sus amigos catalanes  
que acogieran con gusto y sin desmanes  
al valiente y chalado caballero.

Y con insólito desprendimiento  
—como prueba de su arrepentimiento—  
a Sancho le dio parte del dinero.

### Llegada a Barcelona

Roque dejó en la entrada a los viajeros  
que esperaban el brillo de la aurora  
y extrañaban al sol por la demora  
en desplegar sus rayos deslumbrantes.

Lentamente, sus ojos expectantes  
conocieron el mar, que en esa hora  
es una inmensidad gris y sonora  
donde están junto a Dios los navegantes.

De repente, con pólvora y canciones  
se dio comienzo a las celebraciones  
del día de San Juan en Barcelona.

Y llegaron, de Roque los enviados,  
para alojar a los recién llegados  
con enorme respeto a su persona.

### Don Quijote y Sancho son alojados

Don Antonio Moreno hombre pudiente  
recibió a don Quijote y compañía,  
y ya conocedor de su manía,  
le quiso hacer un juego irreverente.

Lo puso en el balcón ante la gente  
sin los fastos de la caballería  
y esmirriado, sin ellos se veía  
con su pobre camuza tristemente.

De Sancho se burló en la sobremesa  
por recoger los restos de comida,  
como se cuenta en una historia impresa.

El hidalgo explicó que Avellaneda  
es autor de esa historia parecida  
que como plagio vergonzoso rueda.

### La cabeza encantada

Moreno, por seguir su bufonada,  
quiso llenar de asombro al invitado,  
y en secreto contó que había comprado  
esa cabeza que veía encantada.

Era una rara máquina inventada  
por un mago a la que fue entregado  
el don de responder lo preguntado  
con sabia inteligencia comprobada.

Preguntó don Quijote si era cierta  
la visión que en su mente estuvo abierta  
en la cueva del viejo Montesinos.

Pero le contestó que Dulcinea  
—cuando azotado a Sancho Panza vea—  
será librada de sus asesinos.

### Don Quijote es paseado por las calles de la ciudad

Otra burla inaudita de Moreno  
fue sacarlo a las calles de la villa  
seguido un poco atrás por su cuadrilla  
y vestido con un gabán ajeno.

A pesar de tratarse de su estreno  
en aquella ciudad de maravilla,  
era tan popular como en Castilla  
y fue aclamado por el vulgo en pleno.

Recibió de un sujeto un grave insulto  
porque lo vio como un perfecto estulto  
al creerse un andante caballero.

Y todo fue porque tenía su nombre  
fijado en sus espaldas por el hombre  
que lo exhibió con ese vil letrado.

### Visita a la imprenta

Al día siguiente de la fiesta urdida  
—en la que el pobre recibió una afrenta  
por hacerlo bailar más de la cuenta—  
lo pasearon por zona distinguida.

Se introdujo con cara complacida  
por el zaguán de una moderna imprenta  
para ver en qué forma se presenta  
la hechura de los libros, conocida.

Estaba un operario libro en mano  
haciendo la versión del italiano  
y empezando a imprimir *La bagatela*.

Y quedó sorprendido al percatarse  
de que iba otra vez a publicarse  
la falsificación de su novela.

## Aventura de las galeras

### I

Cuando llegó el Quijote a las galeras  
la chusma le rindió un ritual saludo  
y el capitán, tan serio como pudo,  
le ofreció unas palabras lisonjeras.

Durante las maniobras marineras  
el pobre Sancho, pálido y ceñudo,  
pensó que aquel ceremonial tan rudo  
era cosa de magos y quimeras.

Cuando zarpó la nave, fue avistado  
un moro bergantín y fue apresado  
en el momento en que con prisa huía.

En una historia que después se narra  
veremos cómo una mujer bizarra  
por fin recuperó lo que quería.

## II

En el raudo bajel que fue apresado,  
Ana Félix de incógnito viajaba,  
disfrazada como hombre y comandaba  
a la tripulación, cual renegado.

Se descubrió, cuando iba a ser ahorcado,  
que era una bella joven que llegaba  
a buscar un tesoro que guardaba  
por orden de su padre, desterrado.

Fue indultada y en un feliz momento  
se oyó la voz del padre que, contento,  
reconoció a la hija que adoraba.

Sancho Panza le dijo a don Quijote  
que el nombre del sujeto era Ricote  
y que era cierto lo que relataba.

**III**

Ricote había partido a la carrera  
expulsado por causa de su origen,  
y fiel a las pragmáticas que rigen  
fue en busca de un lugar que lo acogiera.

Su hija fue llevada a que viviera  
con unos familiares que le exigen  
viajar a Argel, donde a su vez coligen,  
que el rey quería que Ana le sirviera.

Ella, con suspicacia y con decoro,  
reveló la existencia del tesoro  
y el rey lo prefirió, por codicioso.

Por eso la embarcó con sus soldados  
que fueron a la postre los ahorcados  
y Ana al final logró lo más precioso.

## El caballero de la Blanca Luna reta a don Quijote

### I

Sabiendo que Gregorio fue encontrado,  
—el amado de Ana en Berbería—  
don Quijote salió en un claro día  
hasta la extensa playa del poblado.

Como era su costumbre estaba armado  
con los arreos de la caballería,  
cuando observó a un jinete que venía  
y raudamente apareció a su lado.

Se trataba de un fino caballero  
que en su escudo, grabada con esmero,  
llevaba impresa una radiante luna:

Alzó la voz para lanzarle un reto  
y exigió que aceptara con respeto  
que su dama es más bella que ninguna.

## II

El de blanco expresó que solamente dará por suspendida la pelea si confiesa esta vez que Dulcinea no es tan hermosa como su oponente.

También lo conminó resueltamente a aceptar el combate, con la idea de que un año no salga de su aldea si resulta vencido francamente.

Don Quijote entre fúrico y suspenso sentó que estaba en un error inmenso por cuanto Dulcinea es la más bella:

“Tomad el campo que mejor quisieres porque es en nombre de nuestras mujeres que esta contienda colosal se sella”.

### III

Dispuestos los rivales al combate  
los presentes quedaron admirados  
porque nunca estuvieron informados  
de aquel inesperado disparate.

Antes de comenzar el fiero embate  
quisieron disuadirlos, preocupados,  
pero ya los jinetes enfrentados  
al duelo daban su fatal remate.

El Caballero de la Blanca Luna  
tumbó al Quijote sin herida alguna  
y se acercó a exigir que se rindiera.

El hidalgo, con voz adolorida,  
le pidió que acabara con su vida  
porque vivir sin honra no quisiera.

#### IV

"Clava tu lanza invicta en mi costado  
para que llegue sin piedad la muerte  
pues la prefiero a la afrentosa suerte  
de no ser digno de quien tanto he amado."

"Es ella el ser más bello y no has logrado,  
aunque me dejes en el suelo inerte,  
borrar la impronta de un amor tan fuerte  
que no podrá jamás ser olvidado".

El vencedor magnánimo dispuso  
que, del pacto inicial que le propuso  
el vencido aceptara lo siguiente:

Que en verdad es más bella Dulcinea  
pero que el año próximo en su aldea  
deberá reposar completamente.

## V

Concluido el ritual de la derrota  
partió en silencio el vencedor garboso,  
y el hidalgo aceptó como algo honroso  
cumplir su pena, con el alma rota.

Pero su indemne corazón denota  
el triunfo de su gesto valeroso  
cuando, por Dulcinea del Toboso,  
ofreció dar su sangre gota a gota.

Y preguntaban todos quién sería  
el noble caballero que partía  
bajo esa insignia peculiar al trote.

Al espíarlo, supieron de repente  
que era Carrasco, el bachiller prudente  
que vino a rescatar a don Quijote.

### La marcha

Llegó por fin el día de marcharse  
y era una gris y lánguida mañana.  
Graves los dos, sin arrogancia vana,  
partieron a su pueblo a confinarse.

¡Aquí fue Troya!, dijo al percatarse  
del lugar donde, trágica y mundana,  
la suerte destruyó lo que se gana  
a costa de luchar y de esforzarse.

Desnudo de sus armas y armadura  
y acaso desandando su locura,  
don Quijote observaba a Sancho Panza.

Y sabiendo que todo lo perdía  
pensó, de qué manera lograría  
devolver a su amigo la esperanza.

### **Reflexiones de Sancho y don Quijote**

"No es cosa muy gustosa, Señor mío,  
andar a pie jornadas tan pesadas  
por llevar sobre el rucio transportadas  
las armas que perdió en el desafío."

"Autoríceme a atarlas en un lío  
y en un árbol dejémoslas colgadas  
para hacer en fracciones descansadas  
el regreso a su pobre señorío".

"Tal vez por excusarte del maltrato  
lo hiciera, mas no puedo ser ingrato  
con estas armas que me dieron gloria."

"Y tampoco dejar a Rocinante  
al que pronto veremos muy campante  
andando los caminos de la historia."

**Unos hombres piden a Sancho Panza que resuelva  
la controversia sobre una competencia**

Aturdido en el viaje de regreso  
por la tristeza de sus pensamientos  
no oyó de Sancho los razonamientos  
al dirimir una cuestión de peso:

Dos hombres, uno flaco y otro obeso,  
querían correr y daban argumentos  
para poner al flaco complementos  
que igualaran del otro el gran exceso.

Sancho les arguyó, por el contrario,  
que el gordo debía hacer lo necesario  
para su peso rebajar bastante.

Así la competencia fue aplazada  
y él demostró con la respuesta dada  
por qué había sido un sabio gobernante.

## Encuentro con el mensajero de los duques

Hallaron en un sitio del camino  
al siervo que en el duelo disfrazado,  
no quiso combatir y atolondrado  
pretendió un casamiento repentino.

Tosilos era el nombre del que vino  
portando de los duques un recado,  
y dijo que esa vez fue castigado  
al no haber combatido, por ladino.

Don Quijote con mucho desaliento  
dijo que todo fue un encantamiento  
y siguió su camino paso a paso.

Sancho y el otro, con glotonería  
comieron y bebieron lo que había  
comentado, del amo, su fracaso.

### Los proyectos pastoriles

Cabalgando con ritmo despacioso  
don Quijote propuso ilusionado  
que, a cambio del oficio del pasado  
tuvieran uno menos azaroso.

"El trajín de pastores es hermoso  
para usar como lecho el suave prado,  
gozar la soledad con el ganado  
y disfrutar del bosque delicioso."

"Llamémonos Quijótiz y Pancino  
e invitemos al mundo campesino  
al bachiller, al cura y al barbero."

"Y luego escogeréis una pastora  
y la haréis, del amor, vuestra señora  
como yo a Dulcinea a quien prefiero."

### Réplica de Sancho

"Yo no pienso cambiar a mi Teresa que será mi pastora Teresona, porque ya no pretendo a otra persona ni un amor pasajero me interesa."

"Ella es buena mujer, un poco gruesa, y aunque es de condición fuerte y gritona, sería infeliz si acaso me abandona por andar con usted en esta empresa."

"El amor en la vida es lo primero, pero un amor constante y verdadero que se alimente con la compañía."

"La que nos ame y quiera ser amada, es la mujer que tiene asegurada para el hombre casado su alegría".

**Don Quijote y Sancho Panza discuten  
por la penitencia de los azotes**

"¡Oh alma endurecida y despiadada!"  
—gritó el hidalgo a Sancho que dormía—,  
"¿cómo puedes tener la villanía  
de mantener a Dulcinea encantada?"

"Si no cumples la pena decretada  
de los tres mil azotes, ¿qué valdría?"  
Señor, ¿por qué la penitencia mía  
es la única cura recetada,

si el sueño es capa que lo cubre todo  
para que el hombre pueda de ese modo  
olvidar los amargos pensamientos;

y manjar que alimenta, agua que alivia,  
nube que nos protege de la envidia  
y nos iguala a todos por momentos?"

### **El azaroso paso de los cerdos**

Una piara estruendosa, de improviso,  
arrasó la trinchera en que dormían,  
y con las pocas cosas que tenían,  
quedaron arrollados en el piso.

Vengarse con la espada Sancho quiso  
pero el hidalgo dijo que sufrían  
castigos que sin duda merecían  
"y ante el cielo uno debe ser sumiso".

Sancho estuvo con ello en desacuerdo  
y en señal del fastidio a tanto cerdo  
se fue a dormir la noche que sobraba.

El buen Quijote en cambio, desvelado,  
declamó un recital de enamorado  
mientras su amigo, plácido, roncaba.

### Soneto de amor de don Quijote

En el regreso a mi lugar primero  
—con la certeza de la edad madura—  
y despojado ya de mi armadura,  
de tu amor irreal voy prisionero.

Soy de tu imagen imaginero  
y tu virtud es toda de mi hechura;  
dura tu tiempo lo que a mi me dura  
y sólo quieres todo lo que quiero.

En este recorrido hacia la muerte  
prefiero ilusionado retenerte  
porque es, la realidad, menos segura.

Y escojo del amor la fantasía  
como sustrato de la poesía  
que alienta al corazón y que perdura.

### **Don Quijote y su escudero fueron detenidos**

En forma descortés e inesperada,  
en la mañana fueron apresados  
por un piquete enviado de soldados  
por el duque que supo su llegada.

Estaba en el castillo organizada  
con los ritos en él acostumbrados,  
una fúnebre escena que asombrados  
miraron los cautivos a su entrada.

En un túmulo inmenso, Altisidora  
yacía con ropajes de señora  
rodeada de antorchas y de pajes.

En silencio, los tristes arrestados  
subieron al estrado acompañados  
por los duques y extraños personajes.

### **Invención de la muerte de Altisidora**

Presidían el acto funerario,  
del infierno, los clásicos guardianes  
que ordenaron con fieros ademanes  
hacer lo que estimaban necesario:

Para que del deceso imaginario  
saliera Altisidora, unos gañanes  
debían atormentar con sus desmanes  
a Sancho, que lo hallaba innecesario.

Recibió cachetadas y puyazos  
y pellizcos horribles en los brazos  
para resucitar a la doncella.

Y todos demostraron su alegría  
cuando vieron que, sola, se movía,  
dando final a la comedia aquella.

### **Altisidora hace un reclamo a don Quijote y cuenta lo que vio durante su letargo**

Según la farsa allí representada,  
fue por amor jamás correspondido  
que murió Altisidora en el olvido  
porque el hidalgo la dejó plantada.

Entró en su alcoba, ya resucitada,  
con un reclamo justo y agresivo  
y él, rígido en su sábana escondido,  
le dijo que era fiel sólo a su amada.

Sancho quiso saber qué había encontrado  
en ese mundo arcano y esperado  
donde el dominio de los diablos queda.

Ella contó que todos pateaban  
el falso libro donde los plagiaban  
con la firma del torpe Avellaneda.

**Don Quijote y Sancho Panza se ponen de acuerdo  
para iniciar la penitencia de los azotes**

Partieron los viajeros nuevamente para cumplir con su confinamiento, y don Quijote tuvo el pensamiento de que Sancho era un médico eminente.

Él salvó a Altisidora fácilmente con aceptar tranquilo el sufrimiento y había llegado entonces el momento de ser con Dulcinea consecuente.

Le propuso pagar su penitencia con la plata que lleva en existencia tasando los azotes con cuidado.

Discutieron el precio y acordaron una vez que en el bosque se internaron, empezar el castigo concertado.

### **La flagelación de Sancho Panza**

Fabricó Sancho el látigo con rejos,  
se despojó después de su camisa  
y con una actitud grave y sumisa  
se empezó a castigar, un poco lejos.

Don Quijote escuchábale sus dejos  
y contaba los golpes que, con prisa,  
asestaba el bandido —con sonrisa—  
a los árboles rotos en pellejos.

"No exageres, por Dios, en tu castigo  
pues tienes que servir como testigo  
para desencantar a Dulcinea."

"Te eximo por ahora de la pena  
para que con la mente más serena  
la cumplas antes de encontrar la aldea".

### Encuentro con un personaje del Quijote apócrifo

Al día siguiente andando una jornada  
llegaron a la venta consabida,  
que no fue por el héroe confundida  
con una fortaleza amurallada.

Una persona bien posicionada  
tomó en arriendo el cuarto de enseguida  
y el Quijote la dio por conocida  
cuando escuchó su nombre en la posada.

Alvaro Tarfe era el caballero  
que Avellaneda, falso y traicionero,  
incorporó en su apócrifo quijote.

El hidalgo explicó con suficiencia  
que él es, como lo prueba su existencia,  
el verdadero y casto don Quijote.

**Don Alvaro Tarfe da fe de quiénes son los verdaderos  
héroes, y Sancho logra el desencanto de Dulcinea**

Cuando Tarfe aceptó tales razones  
y vio que Sancho Panza era tan listo  
les dijo que los otros que había visto  
no eran más que unos típicos bribones.

Le dio al alcalde sus declaraciones  
—tal como estaba desde atrás previsto—  
poniendo por testigo a Jesucristo  
de la gran falsedad de esas versiones.

Salieron en la forma concertada  
los tres amigos, que en la madrugada,  
siguieron sus caminos sin regreso.

El hidalgo logró que su ayudante  
se inflingiera el castigo aún faltante  
y diera al desencanto buen suceso.

### Llegada al pueblo con el mal agüero de la liebre que huye y la premonición del muchacho

Cuando vieron la aldea desde lejos,  
Sancho Panza se hincó con regocijo  
y tantas cosas en su dicha dijo  
que el amo lo calmó con sus consejos.

Don Quijote, con lánguidos cortejos,  
entró teniendo el pensamiento fijo  
en una liebre que buscó escondrijo  
cerca de Sancho, entre sus aparejos.

Se deprimió también cuando un muchacho  
gritó a un amigo suyo sin empacho,  
"nunca verla podrás más en tu vida".

"Malos agüeros —dijo el caballero—  
"porque son el pronóstico certero  
de que ya Dulcinea está perdida."

### Don Quijote y Sancho entran al poblado

Corrió por todo el pueblo la noticia  
del arribo feliz de los viajeros,  
y salieron los buenos compañeros  
a observar su llegada con delicia.

Fue para aquellos la ocasión propicia  
de contar sus proyectos venideros,  
de llevar entre bosques y senderos  
la vida pastoril, que ya se inicia.

El ama y la sobrina, consternadas,  
le rogaron dejar abandonadas  
esas ideas de tan raro empeño.

Y al fin, cansado, reclamó su cama  
que ya tenía preparada el ama,  
donde durmió con un tranquilo sueño.

### La enfermedad de don Quijote

De pronto, cuando menos lo esperaba,  
el hidalgo enfermó en un triste día  
y fue presa de la melancolía  
al tiempo que su vida se acababa.

Después del largo sueño en el que estaba,  
con evidente muestra de alegría  
a Dios piadosamente bendecía  
al saber que su juicio recobraba.

"Ya no soy don Quijote, mis amigos,  
y oficiáis esta vez como testigos  
de que abomino la caballería".

"En verdad se nos muere —dijo el cura—  
don Alonso Quijano" y la amargura  
se apoderó de todo el que lo oía.

## Muerte de Alonso Quijano, El bueno

Dedicado a Enrique Vargas Ramírez

“Le suplico señor que no se muera;  
vamos a hacer la vida de pastores  
y no escuche esta vez a sus doctores  
que la nueva faena no da espera”.

“Lo mejor de la vida está allá afuera  
con los bosques, las aves y las flores  
pues locura es mayor que las peores  
el dejarse morir de esa manera”.

“No Sancho, —dijo Alonso El bueno—  
ya debo, con el cura y el notario,  
hacer entrega a Dios del inventario

de mis aciertos y mi desenfreno.  
Pero yo te prometo, fiel amigo,  
que en la historia andarás siempre conmigo”.

## Epitafio

Quien esta pluma retomar quisiera  
profanaría a don Quijote muerto  
que yace ahora solitario y yerto  
cuando la gloria sin rival lo espera.

Es suya la leyenda verdadera  
del que tornó lo imaginario en cierto  
y nos grabó en la mente con acierto  
que la ilusión es luz para el que quiera.

Todos tenemos algo del Quijote  
y, víctimas frecuentes del azote,  
somos también un poco Sancho Panza.

Los versos que escribí, sin pergaminos,  
me dicen que los héroes cervantinos  
nos legaron su cuota de esperanza.

## AGRADECIMIENTOS DEL AUTOR

La redacción de este libro fue un trabajo paciente y arduo para el que tuve varias ayudas inapreciables: En primer lugar la del Ex Presidente Alfonso López Michelsen, que en su penúltimo viaje a Caracas conoció parte de la obra y me animó con entusiasmo a concluirla; la del Embajador en Venezuela Enrique Vargas Ramírez, quien atento al avance de los sonetos me estimuló siempre. Y especialmente la de Myriam, mi esposa, que me acompañó largas horas leyendo y releendo cada verso con observaciones drásticas y atinadas. Sin el aporte de ellos, probablemente, no hubiera llegado al final.

La publicación del Ingenioso Hidalgo de la Mancha tuvo como principal promotor al Ex Presidente de Venezuela Ramón J. Velásquez, quien me dirigió, con inmerecida generosidad, la carta que sirve de presentación al libro. Sus palabras tuvieron un eco instantáneo en Raúl Canal Cárdenas, gerente de Carvajal en Venezuela, quien con una disposición espléndida hizo que la idea se cristalizara, y en César García Jáuregui, gerente de Norma, quien la apoyó calurosamente.

No podría olvidar que varios de estos sonetos se dieron a conocer por primera vez en un recital de la Academia Venezolana de la Lengua, gracias al gesto amable de su presidente, don Oscar Sambraño Urdaneta, quien me abrió los solemnes salones para ese acto.

Reciban también mi agradecimiento todas las personas que trabajaron en cada una de las fases de la publicación, especialmente la doctora Elsa Rivas en la laboriosa tarea de la depuración del texto. Las imágenes que la adornan son del pincel de mi hijo Luis Augusto, dibujadas con afecto filial.

Por todas estas razones este libro es venezolano: Aquí se escribió, aquí se conoció y aquí se publica, y es por ello que lo presento como un regalo a este bello país que, en palabras del célebre naturalista sueco Carl von Linneo, es el más maravilloso que alumbra el sol.